«Una ventana a la carretera», de Antonio Pereira

L. P.

El escritor leonés Antonio Pereira consiguió el premio "Leopoldo Alas" en 1966, para libros de cuentos literarios, con una colección de dieciséis narraciones breves, que constituyen "Una ventana a la carretera", que la editorial Roca, de Barcelona, lanza ahora al mercado.

Antonio Pereira ha obtenido ya relevantes triunfos con el verso. Ha publicado dos libros "El regreso" y "Del monte y los caminos", siendo esta obra su primera prosa, en la que sin duda, ha alcanzado un mayor vuelo de expresión y matices. En el difícil género de la narración breve, Pereira, ha entrado con una indiscutible personalidad, mostrándonos diversos momentos en la vida de los diferentes personajes que protagonizan sus cuentos con la naturalidad del que tiene oficio y galanura, del que sabe recoger con la síntesis de una prosa bien recortada todo lo humano y perecedero de este mundo, poniendo siempre las dosis necesarias de poesía, ironía y humor para que todas sus narraciones dejen el regusto de algo realista y hasta amargo.

En su primer cuento, el que da título al libro, Pereira hace chocar el mundo interior de un pobre criado de monjas con la vida que conoce en un bautizo de rumbo... En 'Rabanillos" hace un estudio de la independencia del célibe; en "La tienda de Paco Santín" es la desilusión; en "Beltrán, primera especial" es la decisión tajante para recobrar algo que se pierde; en "La crápula", el espíritu del trasnochador; en "Santa Bárbara cuando truena", el arrepentimiento de ida y vuelta; en "Los Cedilla", la ilusión nueva; en "Cirujeda", la duda; en "No hay burlas con el honor", el humor; en "El premio Tanis", la vejez feliz; en "Hermosa Primavera, señor director", la turbación; en "El huevo y el fuero", lo inflexible; en "Unas botas del 43", el despropósito; en "La vara", la personalidad; en 'El tío Candela", la filosofía mundana; y en "Pablito apóstol", la ingenuidad.

El libro de cuentos de Antonio Pereira, deleita. Dibuja a sus personajes con trazos firmes y narra con una extraordinaria fluidez con una prosa en la que siempre campea el ingenio con la expresión más fiel.